



**“Universidad del
sureste”**



**Introducción de la medicina
veterinario**

Cuadro sinóptico “piroplasmosis”

Docente barrera Roberto García sedano

Alumna Viviana Guadalupe cruz Hernández

Piroplasmosis

Definición

Es una infección parasitaria transmitida por garrapatas que causa significativa morbilidad y mortalidad en el ganado bovino

Etiología

Es producida por un protozoo del género Babesia (familia Babesiidae, orden Piroplasmida). Las 3 especies que se encuentran con mayor frecuencia en el ganado bovino son Babesia bovis, B. bigemina y B. divergens. Entre otras especies que pueden infectar al ganado bovino se incluyen B. major, B. ovata, B. occultans y B. jakimovi.

Signos clínicos

Varían según la edad del animal y la especie y cepa del parásito, La mayoría de los casos de babesiosis se observan en adultos, y los animales menores de 9 meses generalmente no presentan síntomas. La patogenicidad de las cepas varían considerablemente, aunque B. bovis en general es más virulento que B. bigemina o B. divergens.

En general los animales infectados desarrollan anorexia y fiebre alta, se presentan antes de los signos clínicos.

Pérdida de apetito, aislamiento del resto, debilidad, se deprimen, inmovilidad, mucosas pálidas, aumento de la fc y fr, anemia, hemoglobinuria y hemoglobinemia, casos sub agudos (ictericia), diarrea o estreñimiento, síndrome de insuficiencia respiratoria con disnea en casos graves. La fiebre puede producir aborto en vas preñadas y fertilidad en toros

Diagnostico

Clínico Se debe sospechar la existencia de babesiosis en bovinos que presentan fiebre, anemia, ictericia y hemoglobinuria.
Diagnóstico diferencial El diagnóstico diferencial incluye anaplasmosis, tripanosomiasis, theileriosis, hemoglobinuria bacilar, leptospirosis, eperitrozonosis, intoxicación por colza e intoxicación crónica por cobre. La rabia y otras encefalitis también pueden ser consideraciones en el ganado bovino con signos del SNC. **Laboratorio:** La babesiosis se puede diagnosticar por identificación de los parásitos en la sangre o los tejidos, por PCR pruebas serológicas o por métodos experimentales.

Tratamiento

El control de las piroplasmosis bovinas requiere el tratamiento de los animales enfermos (mediante diamidinas aromáticas y carbanilidas, preferentemente en las babesiosis, y con tetraciclinas y carbanilidas en las theileriosis), la quimioprevención o la inmunización de los individuos receptibles, la esterilización de los protadores, que es posible en las babesiosis con imidocarb, y la lucha contra las garrapatas vectoras mediante baños o rociados con acaricidas aplicados oportunamente. El plan profiláctico debe asegurar el mantenimiento de la estabilidad enzoótica como único medio de obtener resultados óptimos.